

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 782

DIRECTOR
Abelardo Alvarez

SALE EL 10 DE CADA MES

ADMINISTRADOR
José Otero

Número 437

El Socio Don *Jesus Fomé*
ha satisfecho la cantidad de UN PESO moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de la fecha.

EL VICE-PRESIDENTE
Abelardo Alvarez



EL TESORERO
Jesus Rodriguez

Indulto amplio á los prófugos y desertores españoles *cuentas y justicieras muestras de simpatía de propios y extraños.



Como lo venimos anunciando en nuestros números anteriores, el gobierno de la madre patria á instancias de nuestro estimado compatriota D. Justo S. López de Gomara, director de *El Diario Español*, ha decretado por el beneplácito del Rey Alfonso XIII

el indulto amplio y sin erogación alguna á los prófugos y desertores, donde quiera que residan.

Esta halagüeña noticia ha sorprendido gratamente la opinión pública y el señor Gomara iniciador de tan excelente idea y que no ha descansado un momento por su feliz resultado, está siendo objeto de las más elo-

cuales y justicieras muestras de simpatía de propios y extraños. EL CENTRO GALLEGO que desde los primeros momentos se ha adherido á tan plausible movimiento ha dirigido al señor director de *El Diario Español* la siguiente comunicación.

Avellaneda, Marzo 20/1906.

SEÑOR DON JUSTO S. LÓPEZ DE GOMARA
Capital.

Respetable señor y compatriota:

Nos es altamente satisfactorio comunicar á usted que la Junta Directiva del CENTRO GALLEGO reunida hoy en sesión extraordinaria convocada al efecto, acuerda por unanimidad significar á usted y por su intermedio al jefe de redacción de *El Diario Español* en Madrid el eminente don Andrés Mellado, su más sincera gratitud por la patriótica y elocuente campaña llevada á feliz término, obteniendo del gobierno español la gracia del

indulto amplie á los prófugos y desertores.

Al hacerse público los trabajos por usted iniciados á favor de tan plausible propósito, no hemos dudado un solo momento de su éxito, porque conocemos el temple de su acendrado patriotismo, en el que no hizo mella, la intriga solapada de los que en mala hora se encontraron contrariados al presentir el triunfo que era de esperar de las nobles y nunca bien agradecidas gestiones por usted iniciadas en bien de la colectividad española.

Ya lo decíamos en el Boletín del 10 del corriente «El regocijo brota de todos los pechos españoles al leer los extensos telegramas de la patria con que el excelente *Diario Español* obsequia á la colectividad sin escatimar medio alguno. El señor Lopez Gomara se ha hecho una vez más acreedor á las cariñosas simpatías de la colonia española por su elocuentísima iniciativa que facilitará á muchos compatriotas poder curarse de la nostalgia que corroe su existencia al verse privados de retornar á la patria, siempre soñada, y abrazará los seres queridos que después de larga ausencia los esperan con los brazos abiertos.

Importantísimos servicios debe nuestra colectividad á *El Diario Español* y en particular á su inteligente director don Justo S. López de Gomara, pero el que nos ocupa requiere una demostración colectiva y amplia que sintetice los sentimientos de cariñoso afecto hácia nuestro héroe por su feliz iniciativa, llevada á cabo con tanto éxito.»

Esto decíamos hacen diez días y hoy agregamos que no hay un español que no pronuncie con el mayor cariño el nombre de López Gomara, el que ha sabido como siempre, luchar y vencer.

Reciba respetable compatriota las más cariñosas felicitaciones del CENTRO GALLEGO y en particular de sus entusiastas admiradores. A. Paredes Rey, Presidente.—Feliciano M. Culler, Secretario.

La Junta Ejecutiva nombrada en asamblea de presidentes constituida en el Club Espa-

ñol, ha iniciado la subscripción sancionada por la misma asamblea del 28 de Marzo último para llevar á la práctica un homenaje de agradecimiento al Sr. López Gomara.

Las adhesiones y cuotas se reciben en el escritorio de su presidente don Anselmo Villar, Rivadavia 718, de 8 de la mañana á 5 de la tarde y en la secretaría del Club Español, Bartolomé Mitre 798 desde las 2 á las 4 p. m.

Tratándose de una suscripción popular, serán admitidas las cuotas más ínfimas á fin de que á nadie le sea limitada la expresión de sus sentimientos ni la satisfacción de adherirse á ese acto tan entusiasta.

A fin de facilitar á nuestros asociados poder contribuir con sus cuotas á tan elocuente propósito, se reciben éstas, en nuestra secretaría todos los días de 8 á 10 de la mañana y de 8 á 10 de la noche cuyas listas parciales se publicarán en el Boletín.

¡PEPE!

A mi amigo José Otero.

Le conocí en mi primer viaje á través del majestuoso Atlántico, allá por el 1870.

Era de Orense; de uno de esos hermosos pueblecillos de casas blancas de que está salpicado ese bendito viñedo gallego—que forma verde y prolongado marco al caudaloso Miño.

Pronto trabamos amistad abordo, haciéndonos amigos de verdad.

El como yo —dejábamos con pena, allá lejos, nuestras playas y nuestras afecciones; dejábamos el viejo hogar de nuestros abuelos, para buscar en lo desconocido una vida más pasable de la que nos había brindado, no nuestro propio terruño, pero si nuestro destino.

Todo coincidía en nosotros; él como yo habíamos sido maestros de escuela. Nos habíamos dedicado con verdadero cariño á la enseñanza de nuestra juventud; pero no nos

bastaba el cariño para satisfacer las necesidades de la vida—y á seguir así, pronto concluiríamos por la enseñanza de las carnes.

Por eso huímos de allí,—y huíamos dejando nuestro corazón.

Después de largo y penoso viaje llegamos á tierra americana.

Nos separamos con el sentimiento propio de dos almas que se habían comprendido; dos almas gemelas de las que desgraciadamente poco abundan en este valle de lágrimas.

¿Nos volveríamos á ver?—¿Nos cruzaríamos de nuevo en nuestro camino?

¡Pobre Pepe!

Hay coincidencias en la vida humana dignas de un detenido estudio; coincidencias cuya causa hacen reflexionar al más escéptico, sobre ese *algo oculto* que ignoramos; sobre ese *algo* en el que *todavía* le está vedado al hombre penetrar.

Hacían seis lustros que había dejado mi inolvidable pueblo; treinta años de verdadera lucha por la vida en esta tierra americana, en donde mis paisanos créen, desde allá, ver ríos de oro al alcance de la mano; durante los cuales, privándome de todo lo que consideré superfluo,—alentado siempre con la idea de ver de nuevo aquellas mis playas con sus casitas blancas; aquellos siempre verdes y floridos montes; aquellos límpidos arroyos, cuyos murmurios se mezclaban con los ecos de los dulces y característicos cantos de mis paisanos; con la idea de volver á ver, hechos hombres yá, á algunos de mis antiguos discípulos, de aquellos bulliciosos chiquillos que había dejado allá en mi mocedad, en fin, con la idea de abrazar de nuevo á los míos,—todo esto me había alentado á amontonar durante los treinta años peso sobre peso, hasta reunir una *media fortunita*, bastante para satisfacer la necesaria *ración de hambre* mía y la de los míos.

Y un buen día me embarqué en un rápido vapor de la Mala Real Inglesa.

Dos días hacía que surcaba el líquido ele-

mento; hallábame paseando sobre cubierta reflexionando sobre las peripecias de mi accidentada vida americana.—En mi patria había sido maestro de escuela; aquí (pues que al escribir estas líneas me hallo de nuevo en América) aquí, digo, había ejercido cuanta profesión existe: panadero, vigilante, albañil, marinero, tendero, tonelero, en fin, con decir que ejercí por espacio de año y medio, la muy noble ocupación de mozo de cordel, dejo dicho todo.

Reflexionaba también sobre mi primer viaje y sobre mis primeras amistades, trayendo á mi mente el recuerdo de aquel bueno de Pepe, á quien no había vuelto á ver.

¿Qué había sido de él? ¿Cuanto hubiera deseado el regresar á la patria en su compañía!

Paseábame, como decía, mirando indiferentemente á mis compañeros de viaje, cuando la tos pertinaz que tenía alguien me sacó de mi abstracción.

El causante lo era un hombre ya entrado en años, alto y delgado, y bastante pobremente vestido.

Por varias veces aparté mi vista de aquel hombre y otras tantas tuve que posarla sobre él obedeciendo á un *algo* que me impulsaba á hacerlo. Sin darme cuenta me acerqué hacia él y apesar de su físico demacrado le reconocí.

¡Era Pepe!

Sí, era el mismo, de quien me había acordado momentos antes y á quien volvía á ver después de treinta años.

¡Pero en que estado, Dios mío!

Una pulmonía galopante tenía minada completamente su existencia.

No pude con mi emoción y le eché los brazos, al mismo tiempo que le decía:

—Pepe ¿te acuerdas de mí?

Me miró, quedando como atolondrado—quiso hablar y una fuerte golpe de tos cortó su palabra; me hizo con la cabeza un signo afirmativo y se echó en mis brazos.

¡Me había reconocido!

Una mañana hallé á mi amigo bastante mal; su debilidad era grande y la maldita tos no le dejaba un momento de reposo.

Me hizo acercar hacia él y á duras penas me dijo:

—Amigo mío: siento mi próximo fin,—estoy persuadido de que no volveré á ver aquellas nuestras hermosas playas en donde, pobres, aspirábamos las sanas aromas de nuestras campiñas;—en donde podíamos *vender* la salud que no podemos *comprar* fuera de ellas.

Al pisar aquella tierra dadle un beso de mi parte y decidle que pago con la vida la ingratitud de haberla abandonado!

¡Que no hay tierra como la gallega!

Y sacando una bolsita de lona de uno de los bolsillos interiores de su chaqueta, me la entregó diciendo:

—Nadie mejor que á usted puedo confiarle el precio de mi vida; el fruto de treinta años de trabajo en aquella América fascinadora; son giros por valor de veinte mil duros que os ruego entreguéis á mis hijos Benita y José única familia que me queda—y que residen en el pueblo de X.

—Decidles á que precio se obtiene un futuro bienestar en esas tierras lejanas,—y que es preferible mil veces vivir sin esperanza de ahorro en nuestra tierra, que vivir ahorrando, pero como bestia de carga, en la agena.

.....
Dos días después de esta escena, y ya cercanos á nuestras queridas costas, dejaba de existir en mis brazos mi buen amigo Pepe, cuyo cadáver halló tranquila sepultura en el fondo del mar.

Sus últimas palabras fueron para sus hijos y para su tierra gallega.

Sobrado está el decir que cumplí fielmente el encargo del buen amigo.

Dos años después, en una sofocante tarde del 22 de Diciembre de 19... al pasar por frente de una muy acreditada agencia de lotería de Buenos Aires, un *algo* me impulsó á entrar, y entré.

¡La agencia pertenecía á José, el hijo de mi antiguo amigo!

Fuí siempre refractario al juego de lotería, pero en aquel momento tuve un inexplicable deseo de probar fortuna.

Le dije á José que me diese el billete cuyo número mejor le agradase.

Tomad, me dijo, este número os dará suerte; sus cifras sumadas producen 18, fecha bien memorable para mí.

En efecto, el 18 de un mes había fallecido Pepe, su padre.

Dos días después el *destino* me brindaba con el premio gordo, un millonaje de nacionales.

¿Por qué el *destino* me impulsó á pasar por aquella agencia; ver de nuevo al hijo de mi amigo á quien creía allá, en su blanca casita; á pedirle me escogiera un billete, y por último á que me entregase el número á ser premiado?

¡Pobre Pepe!

.....
Desde entonces creo, debo creer, en la existencia de ese *algo* misterioso que no conocemos,—y que por lo tanto no podemos ni debemos criticar.

ABELARDO ALVAREZ.

Marzo de 1906.

DONDE EL AMOR IMPERA TODAS LAS LEYES SOBRAN

(Véase el número 31 de Febrero 10)

—Os agradezco, joven, vuestros nobles sentimientos y el detinterés que demostrais, —pero no me es posible aceptar vuestra proposición aún cuando ella hiciera ó creais que haria nuestra felicidad.

En el caso presente se tramita, á mi modo de ver las cosas, una cuestión de honor; la riqueza ha menospreciado á la pobreza aún cuando ésta sea honrada; el grande se ha creído empuqueñecerse poniéndose al nivel

del humilde, aun cuando este ostente sobre su pecho comprobantes de su valor y valer,—y el español, amigo mío, el español es muy delicado en ese punto y antepone el honor á todos cuantos tesoros contiene este pícaro mundo —y ... soy español y por añadidura coronel, lo que equivale á decir que por este camino jamás nos llegaremos á entender.

Todas las riquezas que pudo haber descubierto Colón en América, son un poroto al lado del gigante corazón de Hernán Cortés.

Ya podeis considerar, pues, lo pequeño que encuentro á vuestro gran señor de Caamaño.

Por otra parte—¿Veis esas balijas? ello os indica nuestra próxima partida; nuestro regreso á la querida tierra que os dió todo lo que pudo daros: inmensas tierras, lengua, religión; sus virtudes y sus vicios, y lo que es más; la sangre de millares de sus hijos,—en cambio de desengaños é ingraticudes y perdonadme si añado que hemos amamantado cuervos para más tarde quitarnos los ojos.

Don Antonio, por cuyas venas corría también sangre hispana, no dejó de comprender la justa ironía que encerraban las palabras del anciano militar.

Recordaba que su padre había nacido también en aquella hidalga tierra y bajo el purísimo cielo de Galicia, y el grande culto que durante su vida le había rendido, y que gracias á su probidad había amontonado peso sobre peso hasta formarle la hermosa herencia de que ahora gozaba en suelo americano.

—Bien, coronel, le dijo, no dejo de reconocer la razón que os asiste, quizás en vuestro caso obrase yo de la misma manera.

Don Manuel os ha tratado al principio un tanto con dureza, ofuscado quizás por su riqueza, sin tener en cuenta que ella jamás completa la felicidad humana. Hoy, podeis estar persuadido coronel, piensa de distinta manera—su mayor deseo es poder abrazar como hijo á vuestro sobrino—Ceded pues, vos también; hacedlo más por aquella bella cuanto desgraciada criatura que sin culpa alguna está á las puertas de la muerte.

Estas palabras, dichas sin doblez, hicieron efecto en el corazón de oro de D. Marcial, quien algo emocionado replicó:

—Si fuera cierto lo que acabais de decir; si D. Manuel se inspirase únicamente en el bien de ambos jóvenes, sin tomar en cuenta la diferencia de posiciones sociales ni la de nacionalidad, por mi parte no me opondría á ello—pero como la propia experiencia del mundo me ha enseñado á dudar de él—sería necesario que Don Manuel, me prometiese aquí, en esta humilde vivienda de un modesto coronel español de que cumpliría una sola condición que yo le impusiera á los fines de llevarse á cabo este matrimonio.

—Haced lo que querais, coronel, siempre que redunde en bien de los jóvenes y que por otra parte no hiera el modo de ser de Caamaño.

Por mi parte me comprometo á inducirle que venga á veros á fin de que os entendais de una vez.

III

Mientras esto ocurría en la casa de D. Marcial, otra escena no menos interesante pasaba en la del opulento Caamaño.

Alrededor del lecho de dolor de la joven Esther, hallábanse sus tristes padres acompañados del facultativo esperando el resultado de la misión confiada al bueno de D. Antonio.

Esther, cuyo físico había decaído notablemente, deliraba continuamente, la fiebre aumentaba, sin querer ceder á los solícitos cuidados y bien estudiadas recetas que sin resultado alguno se la propinaban.

—Hé ahí el producto de vuestro orgullo de hombre, le dijo su esposa á D. Manuel; vosotros que morís gustosos por un cambio de bandera, que vais al sacrificio por lo que llamais el honor de la patria, que os dejais destrozarse por salvar la vida de un conciudadano, careceis de valor, careceis de razón, careceis de corazón para resolver un punto tan sencillo; que una mujer, que toda madre puede resolver para salvar la vida de un pe-

dazo de nuestro corazón—El maldito orgullo os ciega. ¡Pobre hija mía!...

Después de breve pausa, don Manuel, anonadado ante las palabras razonables de su esposa, dijo:

—¿Crées, querida, que si de mi dependiera, no habría aún tiempo para devolverle la vida que se le escapa?

—Sí, esposo mío, aún habrá tiempo; ya ves lo que dice nuestro buen doctor. «Traed al causante y desaparecerá la causa.»

—Bien, te prometo hacer todo cuanto esté de mi parte para salvar cualquiera dificultad que hubiere.

Hemos dejado olvidado á nuestro principal protagonista, al principal causante de todo este berengenal, á Ernesto, quien seguía al pie de la letra los consejos de su tío, fiado naturalmente en que redundarían en su provecho.

Sufría también. Las noticias que tenía de su amada eran cada vez menos tranquilizadoras y en más de una ocasión habíase propuesto faltar á su palabra y correr al lado de quien tanto sufría por su causa.

Estaba enfermo como ella y su tío no dejaba de comprenderlo—pero para el viejo coronel el honor primaba y no podía concebir un español rebajado en su amor propio en el suelo que le había pertenecido y en donde se había pasado tantas penurias.

De ahí su tenacidad en despreciar la riqueza de Caamaño

Y aprovechaba la conyuntura de la enfermedad de Esther, para que aquel doblegase su soberbia, animando á cada instante á su sobrino á fin de que su espíritu no se amilanase durante el curso de este drama.

Su desenlace no podía prolongarse.

Efectivamente, todo dependía ahora de la misión confiada á don Antonio, quien, como saben mis lectores, dejó la modesta bohardilla dirigiéndose sin pérdida de tiempo al regio palacio, siendo recibido allí con la ansiedad fácil de comprender.

—Dejo al coronel con la mejor de las disposiciones, dijo, y transará con usted D. Ma-

nel bajo una sola condición, la cual no me ha querido explicar.

He convenido con él, dado su ancianidad y el respeto que infunde aquel rostro tostado por el sol y el polvo de tantas batallas, de que vos, Manuel Caamaño, amante padre de la criatura que muere en ese lecho, vayais á verlo ahora mismo, á fin de salvarla cuanto antes de su triste padecimiento.

El y su sobrino os quedan esperando.

Don Manuel doblegado por los acontecimientos, cedió al fin y pidiendo su sombrero dirigióse inmediatamente á donde creyó, por vez primera, que lo llamaba el deber, al lado de D. Marcial.

A. ALVAREZ.

(Continuará).

A ESPAÑA

¡Oh España! Madre de dolor un día de civilización alta maestra
alzaste de los mares con la diestra la América en inmensa profecía.
Símbolo del Quijote, tu porfía llenó con sus hazañas la palestra y hoy á los ojos de los pueblos muestra abierto tu costado, herida impía.
Más mientras viva el pensamiento humano y brillé en los espacios un lucero última antorcha en la divina mano; copia de lo ideal ó verdadero, desfilarán en el confin lejano, la dama, el paladín y el escudero.

JESÚS E. VALENZUELA.

A GALICIA

Dedicado á mi distinguido amigo Abelardo Álvarez.

¡Vuela, vuela hondo suspiro!
Pregona en tu raudó giro
Mi nostálgico clamor.
¡Vuela, vuela hondo lamento!

Dile á Galicia que aún siento
Incólume el pátrio amor.

Hoy que la pátria me inspira
Dadme dulces notas lira
Que adornen mi inspiración;
Para cantar ¡oh Galicia!
Ese eden, esa delicia
Que encierras en tu región.

Tus paisajes peregrinos,
Tus arroyos cristalinos,
Transparentes como un tul,
Tus montes y tus praderas,
Tus sotos y tus riberas,
Y de tu cielo el azul.

Tus murmurantes pinares,
La riqueza de tus mares,
Las flores de tu pensil;
De tus aves el arrullo,
De tus fuentes el murmullo,
Y tus auroras de Abril.

Fuiste en todas las edades
Noble y fiel. De tus ciudades
Coruña, Vigo y Ferrol
A la mas remota aldea,
Do quiera orgulloso ondea
El pabellón español.

En ti la enseña española
Agena al dolo tremola
Con honor y magestad,
Porque tu Galicia fuiste
La región que más le diste
Pruebas de fidelidad;

Porque sabe que tus hijos,
Los ojos en ella fijos,
Juran su suerte seguir;
Y si la pátria lo manda,
Por la española demanda
Dan su sangre hasta morir.

Mas hoy te veo afligida,
Angustiada y abatida,
Hastiada de padecer.
¡Ay! Fué tan grande tu historia

Que el peso de tanta gloria
No has podido sostener.

¡Despierta, pátria, despierta!
¡Cesa de estar mística y yerta;
Sacude tu languidez;
Recobra tu antiguo brio,
Tu perdido poderío,
Surge en el mundo otra vez;

¡Yérguete, pátria y confía
Que tu más glorioso día
No está lejano quizás!
¡Alza tu frente serena:
Cuanto mayor es tu pena
Tus hijos te quieren mas!

ALMEIDA.

ALBORADA

Música del Maestro Pascual Veiga

¡Arriba! que á aurora
Comenza á apuntar
A luz que namora
Na terra e no mar.

Deixade os leitíños,
Meniñas, deixá,
Que os vosos olliños
Dan mais craridá.

Como ese sol que alomea
Tan galán é espellador,
Vinde vos, soles da aldea,
A avivar ó noso amor.

Que, si con lumes é frore
Sale á aurora á rebuldar,
vosos candidos amores
Sabén millor feitizar.

Vinde, fillas da alborada
Vinde á ver nace-lo sol,
Co os labiños de granada
Que dan celos ó arbol.

E ó remanso dos airiños,
Da fontaña ó gorgullar
Bailaremos en remuíños
De dulzuso sospirar.

Alá ven xá, raparigos,
Meu amor, miña ilusión,
Cochando entre brancos prigos
Seu ferido corazón.

N'hay aurora como ela,
Nin mais fresco carabel:
Miña rula, miña estrela
Morrerei por serche fiel.

Dan os xardís gayas frores,
Conchas é pelras ó mar,
E rapazas feiticeiras
Dayas ó noso lugar.
Brila lume nos seus ollos,
Dos seus beizos brota mel,
E ó seu color sonrosado
E á envexa do cravel.

O peito firen as nosas cantigas
Tan xeitosiñas é tan namoradas:
Cantai sin trégoas, que ó corazón
De estas meniñas é para vos.

X'as sombras da noite
Van aparecendo,
Xa calou á gaita
E foise ó gaitero.
Imonos, rapaces,
Para os nosos eidos;
Imonos xuntiños
Veira do regueiro.

Blas con Antona,
Goros con Anita,
Pepe con Rosa,
Xán con Marica.
Imos, rapaces,
¡Ala que xá!.....
Imos de cote,
Logo á bailar.

Mociño, céibame,
Que me fas cóhegas;
Véigante os diaños,
Que ben as atopas.
De veras déixame,
Si non, de tí,
Nun istantiño
Vou á fuxir.

Baila tí, Rosiña de Abril,
Garrida é xentil,
A muiñeira
Teu bailar me fai namorar
Y-a miña vidiña
Queixérache dar.

Non ves, miña prenda,
Aquel sol no ourente:
Seu lume crecente
E neve pra min.

Ven tí os meus brazos,
Yo mundo olvidemos,
E amantes seremos,
Da vida hastra ó fin.

VARIAS

Viages de placer—Nuestro distinguido conterráneo D. Maximiano Vazquez, vice cónsul de España y distinguido comerciante en la progresiva ciudad de San Nicolás de los Arroyos, se ha embarcado el seis del actual con su respetable esposa y familia en el vapor «Clyde» de la Mala Real Inglesa, en viaje á la madre pátria, en donde piensa permanecer una larga temporada descansando de las fatigas de América, para luego hacer un viaje por Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, Italia, etc.

El vecindario de San Nicolás, sin distinción de clases ni nacionalidades se congregó el 30 de Marzo último para hacer una demostración de aprecio en honor á tan estimado compatriota.

El Comercio, los Bancos, la Magistratura,

Administración Pública, la Industria y el foro estaban representados en el grandioso banquete con que se le obsequió al señor Vázquez, con motivo de su partida.

Ha sido un acto de verdadera justicia que se le ha discernido á sus relevantes méritos, en el Comercio, en la representación oficial del gobierno español, cargo que ejerce hacen diez años con celo, inteligencia y actividad, como así mismo, en la presidencia de la Asociación Patriótica Española, Sociedad Española de Socorros Mútuos, Banco Popular, Club de Regatas etc., de cuyas instituciones ha sido nuestro conterráneo la piedra angular.

En la memoria de todos los españoles se conserva latente la apreciable ayuda que el señor Vázquez, prestó al cañonero español «Temerario» cuando se encontró en el puerto de San Nicolás, sin carbón al principiar la guerra con Norte América y con órdenes terminantes de proceder á su desarme ó salir á fuera de las aguas neutrales.

El vice cónsul de San Nicolás con su acendrado patriotismo consiguió lo que no han podido hacer las principales autoridades españolas en la República. El «Temerario» estuvo sin ser importunado en el Paraguay hasta que terminó aquella innominosa guerra.

Don Maximiano Vázquez, es natural de la ciudad de Vigo (Bouzas); vino muy joven á esta República donde se dedicó al comercio logrando formarse una posesión social y pecuniaria de gran valía, fundando varias casas de Comercio en San Nicolás, Rosario, Villa Constitución, Gualaguay, etc., con grandes establecimientos de campo en varios puntos de la República, que destina á la ganadería y agricultura.

La prensa diaria de San Nicolás y diarios y revistas de la capital de la República publicaron el retrato del señor Vázquez, dedicándole el más calurosos y entusiastas elogios.

Nuestro Boletín se asocia á esa justiciera demostración de simpatía, deseando á tan distinguido conterráneo un feliz viage, y que

al llegar al terruño reciba las tiernas caricias de su virtuosa y anciana madre.

Don Luís Rodríguez—Nuestro apreciadísimo amigo y Tesorero del CENTRO GALLEGO don Luís Rodríguez, ha resuelto hacer un viage de recreo á la madre pátria, á cuyo efecto se embarcará en el vapor «Aragón» de la Mala Real Inglesa, acompañado de su hijita y amable esposa.

Los numerosos amigos que el señor Rodríguez, cuenta en esta ciudad, le preparan una demostración de cariñoso afecto con un banquete y otros festejos de despedida.

El amigo Rodríguez vino á esta República siendo un niño dedicándose al estudio y al trabajo con constancia y honradez.

Hacen seis años que se ha radicado en Avellaneda estableciendo la Droguería y Farmacia Española, conquistando la más alta estimación del vecindario.

Es natural de la Estrada provincia de Pontevedra, á donde se dirige para abrazar á su querido padre después de diez y ocho años de ausencia.

Que la felicidad más completa acompañe á nuestro querido amigo Rodríguez, y su familia, y que durante su ausencia no olvide á los numerosos amigos que aquí deja y que esperan con cariño su pronto y feliz regreso.

Agradecemos—En la Revista Regional «Galicia» que vé la luz pública en la ciudad de la Habana, capital de la República de Cuba, en su número de fecha 4 de Febrero último se reproduce íntegro un artículo de nuestro inteligente director y vice presidente del CENTRO GALLEGO don Abelardo Alvarez, titulado «El Carácter Gallego» publicado en nuestro Boletín núm. 28 de fecha 20 de Noviembre próximo pasado.

Mucho agradecemos á la Redacción de la importante Revista «Galicia» esta nueva prueba de afecto que demuestra el aprecio con que aquellos queridos conterráneos leen nuestra humilde publicación.

Asociación Española de Socorros Mútuos—

Esta benemérita asociación de la capital de la República, que con tanto acierto y patriotismo preside desde largos años nuestro apreciable conterráneo don José B. Casás, ha celebrado el domingo 25 de Marzo pasado su asamblea general ordinaria.

A las dos de la tarde el espacioso salón del ORFEÓN GALLEGO PRIMITIVO cedido galantemente para el acto resultó pequeño para acomodar la numerosa concurrencia de asociados que daban una animación extraordinaria.

Abierto el acto por su querido presidente el Sr. Casás, y después de dar cuenta del estado de la asociación y de los nuevos servicios introducidos para su mejor marcha, procedieron á la elección de los vocales que deben reemplazar á los que cesaron en sus cargos dando el siguiente resultado:

Vocales— Vicente F. Gutierrez, Manuel Borrás, Manuel Helguera Franco, Fermín Subizar, Urbano Cabeda Sánchez, Antonio Porto.

Suplentes— Amós Alvarez, Casto Vidal, Sebastián Casa, Bernardo Fernández Gayol, Rafael Puya, José Carballo Alvarez.

Comisión de cuentas— Quintín García, Emilio R. Fernández, Emilio Jardon.

Jurado— Vicente Sánchez, Francisco Gutierrez, Alberto Seantes, José María Luis Alonso, Guillermo Sotelo, Miguel Martinez Alfonsin.

Tribunal— Anselmo Villar, Cayetano Sanchez, Genaro L. Osorio, Manuel Mieres, Fernando García, Manuel Martínez Alfonsin, Antonio Laclaustra, Vicente Pereda, Vicente Caride, Víctor Mendizábal.

Según la memoria publicada, esta benéfica institución cuenta con un total de 13.181 socios y con un capital de 634.940,48 \$ moneda nacional.

Asociación Patriótica Española—El 23 de Marzo último ha cumplido esta simpática asociación el décimo aniversario de su laboriosa existencia.

En conmemoración á dicha fecha se ha ce-

lebrado un espléndido banquete en los elegantes salones del Club Español al que asistió lo más selecto de la colonia española y argentina.

Fué una fiesta grandiosa que dejará gratos recuerdos y servirá para estrechar cual merece los vínculos de unión entre la colectividad española en la Argentina.

Sociedad de Beneficencia de naturales de Galicia en la Habana—

Con atenta comunicación hemos recibido la memoria presentada por la Junta Directiva de esta benéfica institución ó asamblea general de asociados celebrada el 21 de Enero próximo pasado por el ejercicio de 1905, y con motivo del xxxiv aniversario de su fundación.

Por la elección verificada en la misma asamblea ha quedado constituida la nueva Junta Directiva para el corriente año en la siguiente forma:

Director, Ldo. Sr. Miguel A. García Pérez; subdirector, señor Angel Velo Filgueira; tesorero, señor Amando Cora Gómez; secretario, señor Anselmo Rodríguez Cadavid.

Consiliarios, Sr. Antonio Romero Rodríguez, Jesús Nóvoa Castro, José A. Posada Orosa, Agustín J. Balseiro López, Manuel Fernández Rosende, Juan Perignat de la Cruz, Antonio Ramos Palmeiro, Constantino Añel González, Antonio Lamelas Basanta, Francisco Vázquez Lens, Juan Neo Pensado, Francisco M.^a Abella Pineiro, Francisco Pega Pita, Jesús M.^a Bouza Bello, Jesús Reboredo Braga, José Montero Fernández, Francisco Sabín Teijeiro, Juan Fernández García, José M.^a Candia, José A. Fernández Ares, José Barros Agras, Manuel García Vázquez, Gerónimo Pérez López, Francisco García Naveiro, Joaquin Galindo García, José Rodríguez Balbis, Eduardo Casas Salgado, Francisco Hernández Coopiters, Diego Montero, Antonio Reymóndez Corral.

Suplentes, Sr. Esteban Sabio Badía, Enrique Bascuas Pereira, José Margaride Freire, José Yañez Vidal, Leopoldo Veiga Iglesias, Eduardo Gómez Díaz.

Asociación Galaica de Socorros Mútuos en Lisboa—En la asamblea general verificada por esta filantrópica asociación el 31 de Diciembre último, su presidente don José de Faro, ha dado cuenta en memoria circunstanciada de la marcha administrativa durante el año 1905.

Ateneo Ferrolano—Hemos recibido con galante dedicatoria el sumario de las tareas del Ateneo Ferrolano en su segundo curso de 1904 á 1905.

Es un tomo encuadernado que consta de 556 páginas el que viene á honrar nuestra biblioteca por los trabajos científicos que encierra y cuyo obsequio estimamos con el mayor aprecio.

Orfeón Gallego Primitivo—En la asamblea del 29 de Marzo próximo pasado ha sido elegida la siguiente Comisión Directiva:

PRESIDENTE: Francisco Galván.

VICE: Joaquín Estrach.

SECRETARIO: Nemesio Martínez.

PRO: Francisco Ibañez.

TESORERO: José Silva.

PRO: Francisco Fontán.

VOCALES—Jorge Zás, Manuel Sande, Claudio Saavedra, Luis Alvarez Lafuente.

SUPLENTE—Eligio González, Gonzalo Teijo, Emilio Cisneros, Enrique Bernardez, Salvador Rodríguez, Evaristo Iglesias, Enrique Eiriz, Juan F. Genescá, Sigerico Cagao, Avelino Bustelo.

Imp. Joaquin Estrach, Humberto I, 966

GRANJA LA MARIA
PARTIDO DE QUILMES.-LA PLATA
Estaciones Conchitas é I. Correa

GOÑI Hnos.

Venta permanente de reproductores raza Durham Shortorn, hijos de padres importados de las mejores cabañas de Irlanda, lotes de baquillonas Durham de la misma raza. Venta de leña en astillas, de sauce y espinillo, conchilla y arena.

LECHERIAS EN BARRACAS AL SUD

Avenida General Mitre, 327 y 329

Almacén Español - Gran Baratillo

— DE —

JOAQUIN ROMERO

Casa especial en el ramo de Comestibles y Bebidas

Precios sin competencia

396 — AVENIDA GENERAL MITRE — 397

BARRACAS AL SUD



CASA DE LUNCH

"BEER-HALL"

LUNCH BAR

Torres Hermanos

Casa recomendable para las personas que necesitan comer en el Centro.

RIVADAVIA 512

SUCURSAL EN MAR DEL PLATA

HOTEL BAYONA

Avenida América

INDICADOR COMERCIAL E INDUSTRIAL DE LOS ASOCIADOS DEL CENTRO GALLEGO

Almacén de comestibles y bebidas

José Vázquez	Mitre 302	Avellanada
Juan Sanfizo	Chacabuco 241	"
José L. Fernández	Belgrano 1179	"
José Lalin	Suarez 102	"
Fermin Fernández	Buen Orden 1101	Buenos Aires
Marcelino Lalin	M de Oca y Aldaz	Avellanada
Joaquin Romero	Mitre 397	"
Angel Ordoñez	French 9	"
Ramón Peña	Levalle 999	"
José Calvo	Saavedra 500	"
José Iglesias	Gral. D (Piñeyro)	"
Ramón Buituron	Belgrano 300	"
José M. López	Belgrano 702	"
Severino Lorenzo	Cangallo 1302	Buenos Aires
Constante Claro	México 661	"
Ernesto Arbuco	Pavón 196	Avellanada
Francisco C. Ozta	Mitre 1512	"

Almacén y Bazar por mayor y menor

Fmilio Tojo Herrera y 3 Esq. B. al Norte

Bar y casa de lunch

Manuel Torres Rivadavia 512 Buenos Aires
Francisco Lalin Chacabuco 199 Avellanada

Casa especial chocolatería y café

Vicente Rey Cangallo 966 Buenos Aires

Café y Billar

Manuel Meaños Mitre 417 Avellanada
Santiago González Mitre 210 "
Alberto Cueva Mitre 300 "
Pimo González Mitre 699 "

Carnicería

Pedro Nocetto MJo. de Abasto Avellanada

Carpintería

Manuel R. gueira General Paz 230 Avellanada
Custodio Martínez Belgrano 252 "
Francisco Prol Pintos 106 "

Constructor de Obras

Miguel Ripoll Herrera 777 B al Norte

Casa de cambio y agencia de Loterías

Dámaso Segasti Mitre 69 Avellanada

Consiguatario de frutos del país

Jesús Pazos Salta 1035 Buenos Aires

Cigarrería

David Pajaciño Mitre 486 Avellanada

Cochería

Ramón Alvarez Mitre 227 Avellanada

Despacho de bebidas y fonda

Manuel Golan Roca 105 "
José Campos M Estevez 92 "
José Santos Vilaró Pavón 82 "
Juan Auzies Chacabuco 259 "
Gervasio Marquez Pavón 266 "

Depósitos

De frutos del país
José M. Crespo Saavedra 218 Avellanada

De cascos vacíos
Manuel Fuentes Ruiz Diaz 155 B. al Norte

De forrages
Manuel B. Antelo Av. Alcorta 399 "

Esbríbano público

Teodoro V. Blanco Iriarte 512 B. al Norte

Farmacias

Rodríguez y García Mitre 801 Avellanada
Teófilo Veloso Patricios 943 B. al Norte
Mariano Cabrejas Irte. y S. Antonio "

Fábricas y depósitos de muebles

Esteban Crénoviela Corrientes 1876 Buenos Aires
Isaac Perelstein Tucumán 2116 "
Jacobó Cohan Mitre 382 "
Manuel Viz Vieytes 1479 B. al Norte

Fábrica de licores

Daniel Bence Vieytes 1232 B. al Norte

Fábrica de cigarros y cigarrillos

La Abundancia
Excelsior
Manuel M. de Andrés Rivadavia 896 Buenos Aires
Siglo XX
García y Regueira Bmé Mitre 2257 "

Imprentas y Librerías

Joaquin Estrach Humberto 1.º 966 Buenos Aires
A. Pretel Torres Mitre 255 Avellanada

Peluquerías

Corrego y Doménico Pavón 168 Avellanada
Juan Angelo Chacabuco 169 "
Miguel Peza Mitre 800 "

Productos de lechería

Francisco M. Goñi Mitre 327 Avellanada

Panadería

José Martínez Mitre 275 Avellanada

Pinturería

Juan García Mitre 678 Avellanada

Rematador público y agente judicial

F. M. Culler y Cia. Mitre 540 Avellanada

Relojería y Joyería

Fco. Dè Gregorio Mitre 258 Avellanada

Sastrerías

Julio Muñoz Av. de Mayo 1115 Buenos Aires
Abad y Compañía Mitre 423 Avellanada
Luis Basílico Mitre 497 "

Sombrerería

Atilio H. Alberico Mitre 339 Avellanada

Tienda y Mercería

José B. Rodríguez Mitre 1512 Avellanada
Benito Cerruti Mitre 295 "
Francisco Robustoso Mitre "

Taller de caligrafía y pintura

Agustin G. Llanos Cangallo 1479 Buenos Aires

Zapaterías

Pedro Roca Mitre 219 Avellanada
Ramón L. Freire Pavón 599 "